

NUEVE ORACIONES

DEL P. R.

SAN GREGORIO,

EN REVERENCIA

DE LA S. PASION

*y Muerte de Nuestro Redentor
Jesucristo*



LERIDA

Librería de L. Corominas



A JESUS CRUCICADO

Mírame, oh mi amado y buen
Jesús! postrado en vuestra san-
tísima presencia. Os ruego con

el mayor fervor imprimais en mi corazon los sentimientos de fe, esperanza y caridad, dolor de mis pecados, y propósito de nunca ofenderos, mientras yo con todo el amor y con toda la compasion de que soy capaz, voy considerando vuestras cinco llagas, comenzando por aquello que dijo de Vos ¡oh mi Dios! el profeta santo David... Han talarado mis manos y mis pies y se pueden contar mis huesos. (*)

(*) Todas las veces que confesados y comulgados digan con devocion, delante de un Crucifijo esta oracion, rogando á Dios por las necesidades de la Iglesia etc., ganan indulgencia plenaria que se puede aplicar por las almas del purgatorio. Está concedida por cuatro pontífices, como consta en la coleccion auténtica de indulgencias, edicion séptima, página 112.

INDULGENCIAS

PARA LAS NUEVE ORACIONES
SIGUIENTES

A estas nueve oraciones de San Gregorio concedió este santo Pontífice, y ratificaron otros muchos rezando al fin de cada oracion un Padre Nuestro, Ave Maria y Gloria Patri, cada dia rezadas catorce millones, ciento ochenta y ciento mil, ciento cuarenta y nueve años de indulgencias Dichas en los viernes se ganan dobles: y dichas en Viernes santo ocho indulgencias plenarias

Hagamos este obsequio á las Almas.

ORACION PRIMERA

Señor mio Jesucristo !
adórote pendiente de la cruz
coronada de espinas tu ca-
beza. Ruégote que tu santi-
sima cruz me libre del án-
gel malo. Amen Jesus.

II.

Oh señor mio Jesucristo!
adórote en la cruz, herido y
llagado, bebiendo hiel y vi-
nagre. Ruégote que tus lla-
gas sean remedio de mi al-
ma. Amen Jesús.

III.

Oh señor mio Jesucristo!
por aquella amargura que
por mí, miserabilísimo pe-
cador, sufriste en la cruz
principalmente en aquella
hora cuando tu nobilísima
alma salió de tu cuerpo ben-
dito, ruégote que tengas mi-
sericordia de mi alma quan-
do salga de esta vida mor-
tal guiándola á la eterna.
Amen Jesus.

IV.

Oh señor mio Jesu cristol!

adórote puesto en el sepulcro, ungido con mirra y unguentos olorosos. Ruégo-te que tu muerte sea mi vida. Amen Jesús.

V

Oh señor mío Jesucristo! adórote descendiendo á los infiernos, y librando á los santos padres cautivos. Ruégo-te libres mi alma de entrar en aquella cárcel. Amen Jesús

VI.

Oh señor mío Jesucristo!

adórote resucitado de entre los muertos, subiendo á los cielos, y sentado á la diestra de Dios Padre. Ruégo-te que merezca seguirte hasta entrar en tu presencia. Amen Jesús.

VII.

Oh señor mío Jesucristo! pastor bueno, conserva a los justos, y justifica á los pecadores, tén misericordia de todos los infieles, y á mi pecador me seas propicio. Amen Jesús.

VIII.

Oh señor mío Jesucristo!
adórote viniendo al juicio,
llamando á los justos al Pa-
raíso y condenando á los
pecadores. Ruégote que tu
santísima pasión me libre
de aquellas penas. Amen
Jesus.

IX

Oh amantísimo Padre!
yo te ofrezco la inocente
muerte de tu Hijo y el amor
de tu deífico corazón por
toda la culpa y pena que yo,

miserable y mas indigno
pecador he merecido por
mis pecados, y por todos
mis prógimos y amigos vi-
vos y difuntos. Te ruego
tengas misericordia de nos-
otros. Amen Jesus.

OFRECI IENTO

Estas oraciones las ofrezco
á los méritos de la Pasión y
muerte de Nuestro Redentor
Jesucristo á quien pido
y suplico me los reciba en
documento de mis culpas;
y de lo que ganase, es mi

voluntad que Dios Nuestro Señor aplique lo que le pareciere ser bastante para sacar del purgatorio el alma que fuere mas de mi obligacion, gloria suya, y de la Sma. Virgen María, á quien pido y suplico sea mi abogada con su Divina magestad. Amen Jesus.

ORACION PRESCRITA

POR S. S. LEON XIII, PAPA

que todos los años se debe decir por todo el mes de Octubre á continuacion del Rosario. Hay concedidas por cada vez, una indulgencia de siete años y siete cuarentenas.

Enciclica de 15 de Agosto 1889.

ORACION A SAN JOSÉ

Os pedimos en nuestra tribulacion, bienaventurado José, y despues de haber implorado los auxilios de

vuestra Santísima E-posa solicitamos tambien confiadamente vuestro patrocinio por el afecto que os ha unido á la Virgen Inmaculada madre de Dios; por el amor paternal que habeis profesado al Niño Jesús, os suplicamos nos ayudeis á tomar posesion de la herencia que Jesucristo ha conquistado con su sangre, y que nos asistais con vuestro poder y con vuestros auxilios en **nuestras** necesidades.

Proteged, sapientísimo custodio de la divina familia

á la familia elegida por Jesucristo: preservadnos, Padre amorosísimo, de toda mancha de error y de corrupcion sednos propicio y asistidnos desde el cielo oh poderosísimo libertador nuestro en el combate que libramos contra el poder de las tinieblas; y del mismo modo que en otra ocasion librateis del peligro de la muerte al niño Jesus proteged ahora á la Santa Iglesia de Dios contra las emboscadas del enemigo y contra toda adversidad. Concedednos vues-

tra perpetua proteccion á
fin de que sostenidos por
vuestro ejemplo y por vues-
tros auxilios, podamos vi-
vir santamente y obtener
la felicidad eterna del cielo.
Amen.